


Alcaldía
de Caracas
Fondo Editorial Fundarte

Bebedizo



Jesús Sanoja



Alcaldía
de Caracas

Érika Farías

Alcaldesa

María Isabella Godoy

Presidenta de Fundarte

Secretaría General

Elitany Raga

Gerente de Publicaciones

José Leonardo Riera Bravo

Serie Digital N° 01 | Colección Cuadernos de Difusión. Poesía Siglo XXI

Fundación para la Cultura y las Artes. Fundarte, 2019

©BEBEDIZO | JESÚS SANOJA

Imagen de portada e ilustraciones internas

Autor: CÉSAR VEGAS

Técnica: Mixta sobre cartulina

Año: 2019

Dimensiones: 21x28 cm

Intervención digital, imagen de portada: CÉSAR ARIAS

Diseño y concepto gráfico general: DAVID ARNEAUD

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: DC2019001840

ISBN: 978-980-253-755-6

FUNDARTE

Avenida Lecuna, Edificio Empresarial Cipreses, Mezzanina 1,
Urb. Santa Teresa | Zona Postal 1010, Distrito Capital, Caracas-Venezuela

Teléfonos: (58-212) 541-70-77 | 542-45-54

Correo electrónico: fundarteeditorial@gmail.com

Gerencia de Publicaciones y Ediciones

BEBEDIZO

JESÚS SANOJA



JESÚS R. SANOJA GARCÍA (Caracas, 18 de febrero de 1973)

Escritor, Promotor Cultural y Luchador Social.

Nace en la Maternidad Concepción Palacios, y es criado en el barrio El Estanque, de la parroquia Coche, sector Redoma de Piedra, donde coreando por un lado a Orlando Contreras, Felipe Pirela, y por el otro a La Quinta galaxia y al Sexteto Juventud, nacen sus primeros intentos de poemas. Autor de los poemarios inéditos *Conjuros para espantarte*, *Sin protocolo* y *Cuentos infantiles para adultos*. Textos que han sido recitados en diferentes encuentros literarios tales como: Festival Mundial de Poesía, Feria Internacional del Libro de Venezuela, Feria del Libro de Caracas, recitales comunitarios, urbanismos, bulevares, entre otros.

Ha sido publicado en el diario *CiudadCCS*, revista *ÉpaleCCS* y *Colarebo*.

Fundador del colectivo «Los Fulanos Esos», hoy «Las Fulanas Esas». Integrante del «Frente de Creadores Militantes».

Prólogo

*Ya has regresado a tu origen.
Al comienzo donde nunca estuve
pero a través de tu cuerpo
y tus palabras comprobé que era frío
y ardiente-común y sin embargo
extraño.*

HESNOR RIVERA.
Comienzo de la inexistencia.

Alquimia amorosa

En el trayecto de las pasiones que delimitan los imaginarios amorosos en cada cultura, emerge lo trágico y maravilloso. El amor como encuentro y desencuentro con el otro, con lo otro en nosotros mismos.

Aquí, en nuestro trópico caribeño, acogemos una suerte de mística bajo la premisa amorosa. Un canal no razonable al que se accede mediante el arte y lo mágico, como aventureros alquimistas hacemos bebedizos, pócimas, conjuros, y hasta boleros en nombre del amor.

Es así con el *leit motiv* que mueve la voz del poeta Jesús Sanoja se nos presenta ¿qué ha hecho el amor con nosotros, y que hemos hecho nosotros con este?

Descubrimos en sus versos los espacios donde nos es posible reconocernos como amantes, transmutando los cuerpos en recuerdos, así nos dice:

Puedes ir y venir,
igual te esperaré como un bosque de
silencios.

Aquí no habrá interpelaciones
ni penitencias.

La palabra que fluye líquida entre el poema, la bebemos para sanar algún mal de amor, para permitirnos estar en lo sencillo del instante. Sanoja advierte que ese cuerpo amado es también un brebaje que hace lo femenino sea posible en su obra:

(...) me desfiguro y transmutó en otro
hasta que comparto contigo
una biografía en común,
ahora también soy vagina y útero
sangre
pezón
luna, danza y parto.

La mujer amada es un signo que se descifra y apasiona en la imagen y su ausencia. Se libera de todo peso y vuelve ligera para permitir seguir andando camino. Que sea entonces la alquimia del verbo lo que comienza esta cura para volver de nuevo a la vida y la poesía.

DEISA TREMARÍAS



Mandemos la ausencia de paseo
definitivamente
quedémonos cada uno
en el tórax del otro
jugándonos a la piel,
al sin razón,
a bebernos a sorbos
en este tiempo de nosotros
empeñado en no ser,
en no dejarnos,
en no encontrarnos.



Puedes ir y venir,
igual te esperaré como un bosque de silencios.
Aquí no habrá interpelaciones
ni penitencias.
De regreso, trae contigo
sólo un poco de agua,
mójame los labios

tengo sed.

Aquella muela de nosotros
huella facial de lo que fuimos
testimonio de lo que más nunca
debemos ser.





Protestemos:

¡Besémonos!

Inundamos de besos
cada uno de nuestros poros,
nos fundimos en abrazos
como dos huérfanos de amor,
como siameses nos entonamos
canciones de cuna,
nos arrullamos cada uno
en el pecho del otro,
desde entonces
cada madrugada
se llama Omary.

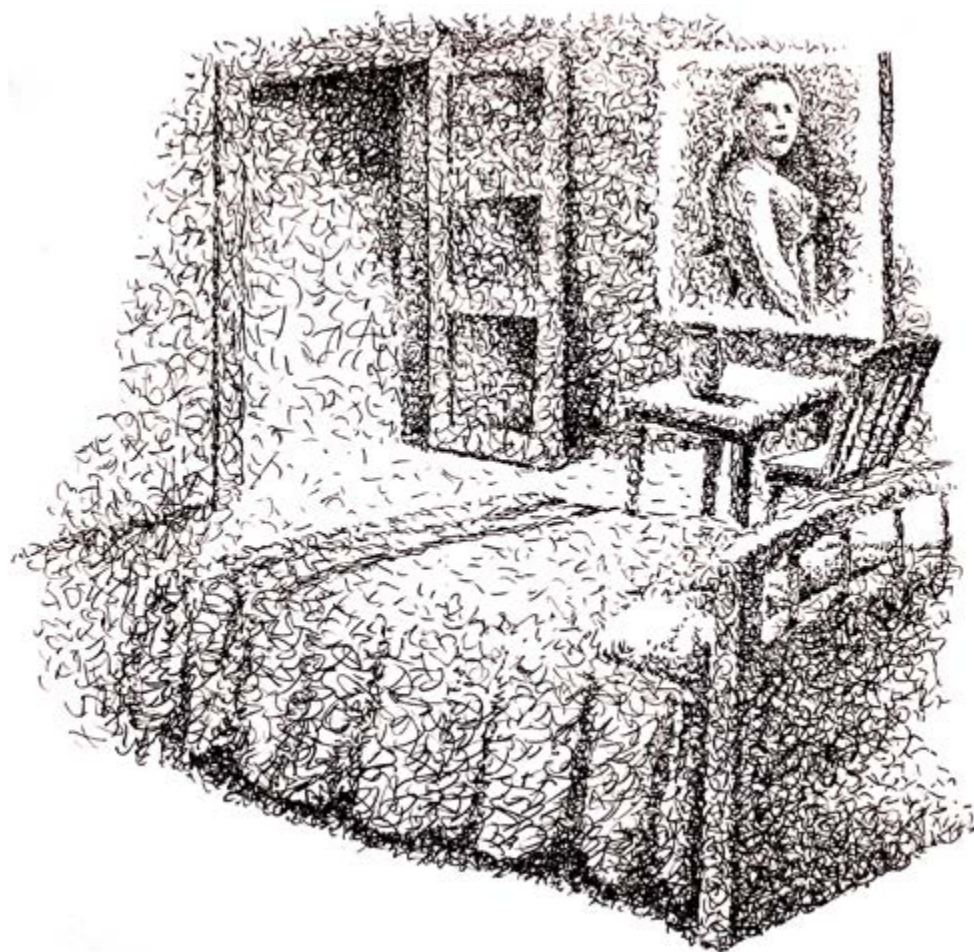


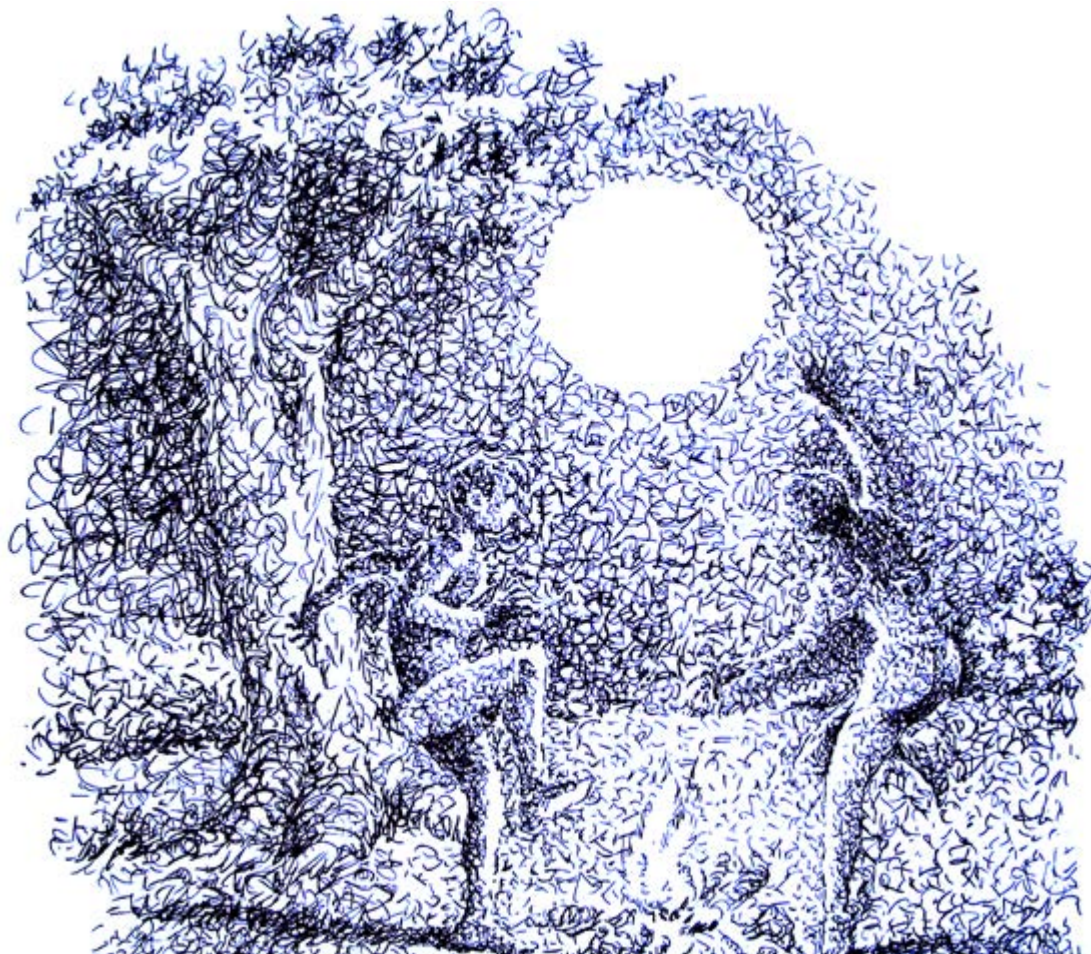


Hoy quiero quererte
de mañanita,
de tempranito.
Hoy quiero quererte
sin sobresaltos
sin angustias...

de mañanita.

La puerta está abierta.
Todo está en orden:
la mesita,
tu habitación
y tu retrato.





Píntame el rostro
de rojo menstrual
dibújame
mandalas en mi frente,
dancemos desnudos,
aprovechemos la luna llena.

Describirte.
Explicarme explicándote,
describirte a detalles
uno
a uno.
Describirte a labios
y a destajos.



No me gusta cuando callas,
no me hallo en tu silencio,
ubícame en el escándalo de tu boca
y, desde ahí,
lléname de gritos.





Más abajo del ombligo
somos un bocado de aliento
exacto,
húmedo;
ahí somos —ambos—
sin descanso
ni tregua.

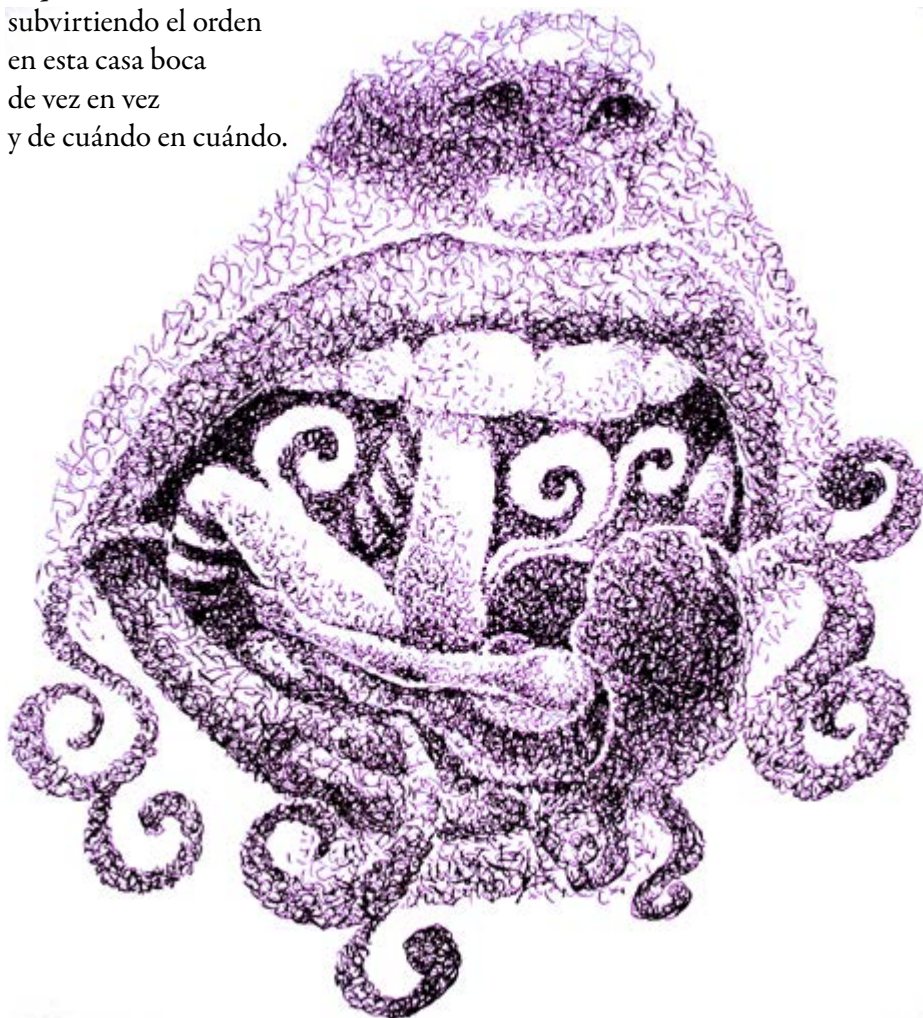
Juntos
cada uno fue aquello que
quiso.
Bastaba sólo un beso
que como salvoconducto
siempre llevábamos
en el bolsillo.





Regresé a mi casa intacta
que soy yo mismo,
ahí me celebré
junto a todos los besos
que aguardaban
por mí.

Habitas en mi boca trapecio
enredada en mi lengua
jugando a la escondida
inquieta
subvirtiendo el orden
en esta casa boca
de vez en vez
y de cuándo en cuándo.





Masticaré la ausencia de tus ojos
beberé cada madrugada en vilo
hasta que duermas,
me vengaré entonces
de la luna y del desvelo...
Qué importa si en el intento
muero despierto con vos.

Quédate ahí...
Deshidratando esas conchitas de naranjas,
pintando tus dedos con ese líquido tóxico
que tiene en jaque a tus pulmones.
Quédate ensartando esas semillas
paridas de la Pachamama.
Ahora mírame,
hazme una costura
antes inunda mi cuerpo con retazos de telas,
cose mis extremidades con tu cabello estambre.
Ahora, mírame.
Ubícame en un rincón cualquiera de tu casa
no me intercambies,
no me trueques,
no me vendas...





BEBEDIZO

Lo del silencio:
es porque quiero escuchar
cuando te aproximes.

Desde este mi cuerpo oruga
escucho el crujir de mis huesos,
resquebrajo dentro de mí
este andamiaje que no soporto
me desfiguro y transmuto en otro
hasta que comparto contigo
una biografía en común,
ahora también soy vagina y útero
sangre
 pezón
 luna, danza y parto.





Ven conmigo,
sujétate de mis brazos
hechos con tela de muñeca de trapo,
desprende mis extremidades de silencio,
juguemos a las escondidas
en un rincón

donde nadie nos encuentre.

Hasta qué hora dura tu silencio
de lengua dormida,
quién me devuelve todo este tiempo
de no escucharte



Despojémonos
de vestimenta toda,
que los huesos hablen
por nosotros —a ver qué dicen—
mientras ambos
guardamos silencio
bajo esta bóveda ósea.



Un día te iré a buscar
con una espada de madera a la cintura,
con una armadura
como la del Quijote ese...
Iré sobre mi demencia
cabalgando y santiguándome
en tu nombre.





Ojalá
no te canses de tanto cansancio
ni se caigan las horas
a destajo de tu boca.

Hoy es otro día.
La deuda entre nosotros crece,
no sé cuántos kilómetros
de besos y abrazos nos debemos,
esperaré paciente:
algún día saldaremos
todas nuestras cuentas.





Recórreme de sur a sur
detente en un lugar cualquiera
de este mi cuerpo
todo hecho camino.

Tu cuerpo donde aprendes
y me aprendo,
cíclicos cuestionamientos
donde aprovecho y me interpelo,
me interrogo.
Tu cuerpo lenguaje
donde me reinvento.



Te leo
y también se me antoja
pintarme de jeroglífico.





Hoy fuiste lo único agradable,
justamente hoy
cuando me aborrezco.

Cuando te canses de ser amada así como te aman
y de tanto hastió se te congelen los besos
y te dé por caerle a disparo a todas las luciérnagas
que estafaron tus ojos
y a todos los cuentos que te escribieron en el aire
cuando de tanto cuerpo flagelado
no te quede más que tu boca hecha silencios...
si me permites
te acompaño entonces a espantar la desgana
me quedan algunas carcajadas
a pesar de las que murieron en el intento
uno que otro beso que se resistió a ser más de lo mismo
más unas ganas inmensas de vengarme también
del desencuentro.

La edición de este libro culminó
durante el mes de octubre de 2019, su
publicación en internet se inició en el
mes de noviembre del mismo año.